

Cuando la geopolítica ya no es suficiente

Date : febrero 22, 2019

Nuestra codirectora Ruth Ferrero publica un análisis en El Periódico sobre el discurso a la nación realizado por Putin durante el mes de febrero de 2019.

El **discurso a la nación** que realizó este año el presidente ruso, Vladimir Putin, divergía de manera sustantiva del expuesto el año pasado. Si en el 2018 la idea fuerza de este fueron las **capacidades militares** de Rusia y su papel en el mundo, en el 2019 su pilar fundamental ha sido la **política interior**. Las razones de este cambio de rumbo aparente se deben probablemente a dos factores fundamentales. El primero, este año no hay **elecciones presidenciales** y, por tanto, no se hace necesario movilizar el **voto del electorado** sobre la recuperación del papel de Rusia como potencia global. El segundo, la **pérdida de popularidad** del líder ruso, pasando de un 80% a un 64% en un año según datos del centro Levada. Aunque esta tasa de aceptación por parte de la ciudadanía nos pueda parecer elevada [en la UE](#), sin embargo, la caída en casi 20 puntos es percibida por el régimen como un **riesgo a su estabilidad** que no está dispuesto a asumir.

Aunque la mayor parte de la prensa generalista ha hecho hincapié en la importancia que se le ha otorgado a las **políticas sociales** en el discurso de este año, lo cierto es que no ha sido la primera vez que esto ha sucedido. Ya en el 2016, Putin planteó la necesidad de aumentar las **inversiones, modernizar el sistema productivo** y el **sistema empresarial**, así como la necesidad de que existiera una **lucha contra la corrupción** que fuese real. Este año, se ha retomado esta cuestión con el objetivo de calmar los ánimos de una población **cansada de la escasez** y a la que el discurso de la [amenaza exterior](#) y la recuperación de la *grandeur* rusa ya no le resultan suficientes.

Alarma

En todo caso, el líder ruso no ha olvidado ofrecer algún titular jugoso a la prensa extranjera. Basta una rápida ojeada a las noticias de la prensa para ver la **alarma** generada por la mención al posicionamiento de los **misiles rusos** como si esto fuera una novedad. Y, sin embargo, esta

noticia desvía la atención de lo realmente preocupante, la **precaria situación de una economía rusa**, muy afectada por la **devaluación del rublo**, por las **sanciones** y por la **ausencia de modernización** de su tejido productivo.

Putin, sin embargo, es consciente del peligro que podría correr la **estabilidad** con la población en su contra y por ello, de manera inteligente, ha realizado un doble discurso. Hacia su ciudadanía y hacia la **opinión pública internacional**, teniendo muy claro que ni la victoria pírrica obtenida con el asunto del **North Stream 2** en Europa, ni la geopolítica son suficientes para mantener unos niveles de popularidad que no pongan en riesgo el estatus quo del país.